

---

---

# EL ARTE DE LA III DINASTIA EGIPCIA: UNA POSIBLE SINTESIS ACADEMICA

Federico Lara Peinado

## I. INTRODUCCION HISTORICA

### 1. Generalidades

Desde el punto de vista histórico la III dinastía (2700-2625 a.C.) es muy mal conocida. Al problema de conciliar el número y nombre de sus reyes, facilitados por el historiador Manetón, por el Papiro de Turín, y las Listas de Abidos y de Saqqara, se unen las dificultades propiamente arqueológicas, tanto en su cronología, como en la adscripción de los objetos o restos arquitectónicos a reyes y personajes concretos, pues cuando se registra la onomástica en ellos ésta únicamente se recoge de modo parcial.

A pesar de los ocho o nueve reyes manetonianos, los monumentos y los documentos contemporáneos sólo han permitido testimoniar a cinco reyes para tal dinastía, cuya duración cronológica se ha evaluado en unos 75 años.

Prácticamente, la III dinastía estuvo dominada por la importante figura de su segundo rey, llamado Djoser en su título *Nesw bity* y *Netjerykhet* en su título *Horus*. Junto a él apareció con brillo y prestigios propios su Canciller y Arquitecto real Imhotep, el Imuthés de los griegos, que sería venerado en época saíta como un verdadero dios de la medicina.

Salvo algunas construcciones arquitectónicas de regular importancia, efectuadas por algunos de los reyes de la III dinastía, el Arte de la misma se centra básicamente en el gran complejo funerario de Saqqara, con la pirámide escalonada como centro de vital interés.

De Nebka, el primer rey de esta dinastía, se conoce la construcción de un templo de piedra en su décimotercer año de reinado y la fabricación de una estatua metálica, que recordaba en su tipología la de Khasekhemuy, de la II dinastía, a quien le unieron lazos familiares. Asimismo, y de acuerdo con una reflexión de J.Ph. Lauer en su libro *Historia monumental de las Pirámides de Egipto*, se presupone que la tumba-mastaba de dicho rey se hallaría en la pirámide escalonada de Saqqara, en la cual habría sido englobada, o bien, como se acepta hoy, bajo la calzada de la pirámide de Unas.

---

---

Dejando a un lado a Djoser Netjerykhet, de quien nos ocuparemos después, también de su sucesor inmediato, Djoser Sekhemkhet, nos han llegado los restos de su pirámide escalonada, levantada en el sector meridional del complejo funerario de Saqqara, restos localizados entre 1951 y 1955.

De los sucesores de Djoser Sekhemkhet no sabemos casi nada. Incluso el historiador Manetón dijo de ellos que *no hicieron nada digno de ser mencionado*. Sin embargo, también adoptaron como tumbas -según el ejemplo de sus sucesores- las pirámides escalonadas. Del rey Khaba han subsistido las ruinas de su pirámide escalonada en Zawiet-el Aryan, al norte de Saqqara, aunque algunos egiptólogos consideran que la misma perteneció a la II dinastía.

De Huni, el último rey de la dinastía III, hay que recordar su pirámide escalonada en Meidum, que fue acabada y modificada por su sucesor Snefru, el fundador de la IV dinastía, quien la convirtió en pirámide regular.

Asimismo, a la III dinastía le han sido adscritas otras siete pirámides, cuyas ruinas hoy no sobrepasan los seis o siete metros de altura, y que no han podido ser identificadas. Se hallan repartidas entre el Alto Egipto y el Egipto medio. De sur a norte se ubican en Elefantina, en las cercanías de Edfu, en la zona de Hieracónpolis, en Ombos, otra en las cercanías de El-Amrah, una sexta en Silá, a unos 8 km., al oeste de la pirámide de Meidum, y, finalmente una séptima en Zawiet-el-Meitin.

Todas ellas están construidas con materiales locales y su destino exacto se ignora. Se ha supuesto que fueron tumbas de reinas, o también cenotafios, o quizás simples símbolos del poder real, erigidos cerca de las residencias provinciales.

I.E.S. Edwards, el gran experto en pirámides, considera que las siete pirámides antes indicadas podrían datar del tiempo de Huni.

## **2. Aspectos artísticos de la III dinastía.**

Aunque el arte egipcio, en una primera impresión, pueda parecer accesible, si lo analizamos desde nuestros actuales conceptos artísticos, en el fondo dicho Arte presenta una serie de problemas simbólicos y funcionales que lo hacen radicalmente distinto de nuestra mentalidad.

En principio, y salvo algunas excepciones, las obras egipcias no fueron producto del Arte por el Arte, dado que todas ellas tuvieron su propia finalidad, bien como elementos cotidianos, bien como objetos destinados a un contexto funerario o religioso. Aunque sea un tópico siempre repetido, todos los resortes mentales y espirituales egipcios tendieron hacia la *idea de eternidad*. Por ello -y recordando las palabras de G. Maspero- las tres categorías en que los egipcios dividieron a los seres racionales -vivos, muertos y dioses- tan sólo, al parecer, experimentaron una única necesidad: la *subsistencia*. Ello les obligó a una múltiple serie de condicionamientos, que en el campo artístico se centraron ante todo en la elección de los materiales y en la adecuación de su plástica a las propiedades de aquéllos. Por eso se prefirió la piedra a cual-

---

---

quier otro material, incluso los metales. Por eso también las tumbas adoptaron las formas más estables posibles: la *mastaba* y la *pirámide*. Asimismo, los templos se sometieron a una rígida planimetría en torno a unos ejes axiales. En fin, las estatuas y relieves siempre se adaptaron a la volumetría del soporte.

Puede aceptarse, pues, la tesis de que el deseo de eternidad condujo a los egipcios a dotarse de medios constructivos y plásticos lo más sólidos posibles. La *solidez*, en suma, prevaleció sobre las demás consideraciones.

Asimismo, es de sobras conocido que desde los primeros momentos del Período dinástico los egipcios dominaron las técnicas fundamentales de la escultura, el relieve y la pintura, así como que habían ido desvelando los secretos de la arquitectura, extraídos de las diferentes tumbas tinitas, cuya tipología fue excelentemente estudiada por G. Reisner en 1936.

El Arte de la III dinastía, debido a su brevedad en el tiempo, ha sido evaluado como un período de transición, preparatorio para el gran Arte de la IV dinastía. A pesar de este punto de vista, nosotros pensamos que la breve etapa de la III dinastía significó un momento de personalidad propia, en el cual además de reafirmarse todo lo anteriormente alcanzado, se pudo llegar a crear la pirámide, la más emblemática de las construcciones egipcias.

Con tal tipo constructivo se inicia en Egipto el período de la arquitectura monumental, con una tipología y características técnicas que la distinguirán durante milenios.

## II. LA ARQUITECTURA.

### 1. Los primeros tanteos.

Los primeros tanteos arquitectónicos de la III dinastía debemos buscarlos en la localidad de Bet-Khallaf, cerca de Abidos, en donde a comienzos de este siglo se localizó una mastaba en cuyo interior aparecieron numerosas impresiones de cilindros con el nombre de Djeser, lo que llevó a la teoría de suponer que aquella sería la primera tumba que ordenó disponer dicho rey.

Tal tumba consistía en una mastaba de ladrillos, de considerables dimensiones (85 por 46 m), con pozo funerario subterráneo al que se llegaba por una rampa dispuesta en doble ángulo recto y con capilla al aire libre.

Junto a la mastaba de Djeser se halló otra mastaba que contenía inscripciones con el nombre de Sanakht, título *Horus* del primer rey de la III dinastía, llamado Nebka, y muy probablemente hermano mayor de Djeser. Esta segunda mastaba, parecida a la anterior, presenta dos pozos funerarios subterráneos e independientes, dispuestos según el eje Norte-Sur y que se prolongaban en otra serie de salas y capillas simétricas. Uno de los pozos, destinado a la esposa real, nunca fue utilizado.

---

---

## 2. La pirámide escalonada de Saqqara.

De las 16 pirámides localizadas en el área de Saqqara, la de mayor personalidad es la del rey Djeser por hallarse en ella una serie de elementos técnicos y plásticos que aparecieron por primera vez en la Arquitectura egipcia, así como por los claros titubeos técnicos que significaba el trabajar enteramente con piedra, nuevo material parcialmente empleado, sin embargo, en el cenotafio del rey Den, en la tumba de Khasekhemuy y en algunas tumbas privadas de Heluán y de Saqqara.

Los titubeos se reflejan en el pequeño tamaño de los sillares de la pirámide, en los tambores de las columnas, tambores que no sobrepasan los 25 cm de altura, y en otros detalles constructivos que todavía ataban la piedra a las antiguas obras de madera y caña, reflejados en las columnas, puertas, capiteles y techumbres, que reproducen con toda evidencia materiales lignarios.

### *a) Antecedentes.*

Aunque generalmente se acepta la idea de que Imhotep fue el creador de la pirámide escalonada, de hecho, en las dos dinastías anteriores ya se conoció tal tipología constructiva. Fue W.B. Emery quien en los años 30 de nuestro siglo descubrió una mastaba, fechada en la I dinastía, cuyo primer proyecto había consistido en la superposición de varias de ellas hechas de ladrillo, asimismo rodeadas por una muralla con nichos. Tal mastaba, ubicada en el sector norte de Saqqara, perteneció a un personaje llamado Nebetka, que vivió en época del rey Adjib, de la I dinastía. Planificada en forma escalonada, luego sufrió una profunda reforma, quedando sus escalones definitivamente enterrados en una volumetría rectangular. Imhotep, evidentemente, no pudo conocer esta mastaba en su primer estado, pero el hecho de que ya desde la I dinastía existiesen tales construcciones hace suponer que este tipo de arquitectura habría sido usual y que Imhotep podría haberse inspirado en otras mastabas escalonadas, hoy totalmente perdidas o todavía no descubiertas, para edificar la del rey Djeser.

En cualquier caso, arqueológica y técnicamente puede documentarse una línea de contacto entre la mastaba escalonada de la tumba de Nebetka y la famosa pirámide de Djeser.

### *b) Imhotep y los seis proyectos.*

El conjunto arquitectónico funerario de Djeser se debió a la genialidad de Imhotep, hijo del también arquitecto Kanofer, y una de las personalidades más significativas del reinado de aquel rey, que alcanzó los más altos cargos civiles y religiosos. Uno de ellos lo hace Arquitecto de todas las obras del rey, Inspector de todo lo que el cielo trae, la tierra cría y el Nilo aporta. Tal arquitecto ideó en principio como sepultura para Djeser una mastaba, pero los sucesivos cambios de proyecto finalizaron por constituir una pirámide escalonada que era, en realidad, la suma de distintas mastabas.

Aunque de Imhotep tenemos escasas referencias históricas y documentos, Manetón le rindió un testimonio ciertamente creíble. Dijo de él que “a causa de su conocimiento de la ciencia

---

---

médica está considerado por los egipcios como Esculapio; él inventó el procedimiento de la piedra tallada para la construcción de monumentos y se dedicó también a las letras”.

Imhotep, asimismo Gran Sacerdote de Heliópolis, fue rectificando el planteamiento inicial de la tumba de Djoser, según han puesto de manifiesto los estudios de diferentes egiptólogos y arquitectos, entre ellos el francés J.Ph. Lauer, quien ha podido determinar la existencia de seis proyectos sucesivos durante los 19 años que duraron las obras y que en pro de la brevedad vamos a omitir aquí.

Tales proyectos dieron como resultado una pirámide de 123,30 m por 107,40 m de base y una altura de 59,93 m todo ello encerrado en un vasto rectángulo con una superficie de más de 150.000 m<sup>2</sup>.

### **c) Elementos arquitectónicos.**

Ante la imposibilidad de describir los hallazgos técnicos presentes en la pirámide escalonada, puestos de manifiesto por C.M. Firth, J.E. Quibell y J.Ph. Lauer -a quienes remitimos-, debe indicarse que los mismos se centran en el estudio de las cargas y resistencia de la pirámide, cuyos materiales, bloques de caliza y losetas dispuestas en hiladas horizontales, forman un total de seis mastabas superpuestas, con lados a modo de talud y volumetría cada vez menor.

El resto de las construcciones complementarias conocen la estructura adintelada, conjugada gracias a una serie de pilastras esquinadas y columnas de fustes poligonales o fasciculados, que se emplearían más tarde en sucesivas construcciones del Imperio Medio (templo funerario de Montuhotep); del Imperio Nuevo (templo funerario de Hatshepsut), y de épocas tardías, como puede verse en el Templo de Isis de la isla de Filé, fechado en el siglo I de nuestra era.

Como elementos novedosos aparecen en Saqqara diferentes tipos de cornisa -la típica gola-, los toros que matan las aristas de las esquinas, capiteles variados, y fachadas de sillares lisos, interrumpidas por semicolumnas que buscan los juegos de luces.

Un dato técnico aparece muy claro. Todas las columnas del conjunto aparecen unidas a los muros por ignorarse tal vez en aquel entonces la funcionalidad de las mismas como elementos sustentantes, según ha dejado ver la *anastylosis* realizada por J.Ph. Lauer.

Todo el conjunto de Imhotep es un canto a la plena volumetría arquitectónica. El arquitecto trató de fijar y realzar volúmenes en el espacio, en un deseo claro de contactar con el cosmos. Como contrapartida apenas hay volúmenes interiores, llegándose a la paradoja de que muchos espacios arquitectónicos son ficticios, al haber sido rellenados con cascotes, buscándose en ellos sólo la escenografía o el significado mágico.

### **d) Estudio de sus componentes.**

La pirámide y el conjunto funerario de Djoser constan de distintos componentes, dispuestos sin tener en cuenta el principio de simetría o eje axial (ello se debería a los sucesivos cambios de proyecto), todos los cuales permitieron que el conjunto no sólo fuese una tumba, sino también

---

---

*un espacio de vida* en el Más Allá, en donde los *kau* del difunto pudiesen desempeñar variadas actividades, entre ellas y de modo especial la regeneración juvenil o renovación real, que tenía lugar, como es sabido, durante la fiesta *Sed*.

Podemos reseñar los siguientes:

- *El recinto y su muralla.*

El recinto está constituido por un rectángulo de casi 545 m de largo por 278 m de ancho, delimitado por una muralla, reforzada por 211 contrafuertes o bastiones, en realidad, una serie de salientes y huecos rectangulares, dispuestos en trechos de 4 m y que tal vez recordaran las murallas blancas de Menfis, el enclave urbano existente en el otro lado del Nilo y ahora nueva capital dinástica. En cualquier caso, su disposición tenía un precedente: el palacio funerario de Khasekhemuy, en Abidos, conocido como Shunet el-Zebib.

Dicha muralla de perfecta ejecución no era uniforme: era desigual en altura, la cual variaba entre los 4 m y los 10,48 m; también era desigual en espesor, que oscilaba entre uno y seis metros. La misma sólo presenta una única puerta de acceso, angosta, en el ángulo sur de la muralla este, de apenas un m de anchura por seis de altura y sin batientes. El resto de la muralla contenía otras 14 puertas falsas dispuestas así para dar libertad total al difunto. Es curiosa la coincidencia entre el número de puertas, 14 en total, y los 14 *kau* que tenían los dioses, caso de Re, según sabemos por uno de los capítulos del *Libro de los Muertos*.

- *La pirámide escalonada.*

Se trata de un macizo de bloques de piedra caliza, dispuestos en seis mastabas, con 16° de inclinación, resultado de los seis proyectos. Su interior contenía numerosísimas estancias, galerías, y pozo funerario, así como un conjunto de once tumbas de 32,50 m de profundidad, dispuestas para los familiares del rey. Toda la pirámide fue recubierta con un aparejo de losetas de caliza procedentes de la no lejana cantera de Turah.

- *Infraestructura, pozos y galerías.*

Bajo la pirámide se ubicó una pequeña ciudad funeraria, cuyos centros de interés radican en la cámara mortuoria y sus dependencias anejas y en las once tumbas de reinas y príncipes reales con sus correspondientes galerías de acceso.

Para llegar a la cámara mortuoria o tumba se debe recorrer un largo pasadizo, abierto en el lado Norte de la pirámide, que desemboca en el pozo funerario de 29 m de profundidad y 7 m de lado, en cuya parte inferior, algo más amplia, estaba el sarcófago real. Tal pozo se situó algo desplazado del centro teórico de la pirámide, situación motivada por la serie de proyectos que efectuó Imhotep.

---

---

Esta tumba real o pozo funerario, a la que después se aludirá, estaba complementada por una serie de galerías a modo de almacenes que formaban un verdadero laberinto alrededor de la cámara. Básicamente, se distribuyeron en cuatro ejes de más de 20 m de longitud cada uno, constituidos por pasillos de 1,60 m de ancho y 1,85 de alto, que a su vez desembocaban en otros pasillos situados perpendicularmente y de menor dimensión. Estos pasillos daban paso a pequeñas y numerosas cámaras repletas de vasijas de alabastro, de dolerita y de otras piedras duras.

Tanto el pozo funerario como las galerías fueron bloqueados en su momento y para llegar a ellas los ladrones de la tumba hubieron de excavar otras vías de acceso, convirtiendo así el subsuelo de la pirámide en un verdadero galimatías arquitectónico.

Las once tumbas que se abrieron en el sector este, destinadas a las reinas y a los príncipes y princesas reales, se dispusieron, como se dijo, a 32,50 m de profundidad. En un principio fueron algo independiente de la pirámide, pero luego a medida que ésta se fue modificando, acabaron por quedar englobadas en el subsuelo de la misma. A tales tumbas se llegaba por otras tantas galerías descendentes. En las galerías y tumbas, perfectamente obturadas en su tiempo, se ha hallado abundante ajuar funerario, mucho de él destruido por los ladrones.

De algunos de estos pozos se ha podido recuperar numerosa vajilla de alabastro y de otras piedras duras, cerámica, sarcófagos, cinceles de cobre, restos óseos, pequeñas joyas de oro, perlas de cornalina, vasos con inscripciones y con escenas figuradas, algunas alusivas a la fiesta *Sed*.

#### - La cámara mortuoria.

A la cámara mortuoria se accedía por una galería descendente o largo pasadizo, antes indicado, que fue bloqueado en su momento. Sin embargo, y debido a las reformas, fue preciso abrir una segunda galería de acceso, que contó con las célebres *cámaras azules*, llamadas así por la decoración en fayenza que las realizaba. De hecho, la cámara mortuoria, era de reducidas dimensiones y en ella se depositó el sarcófago de granito, que fue profanado y robado por los ladrones de la tumba. De la momia de Djeser tan sólo se ha podido recuperar un pie.

Lo más significativo de las cámaras azules, son la serie de falsas ventanas y falsas puertas, que dan idea de viviendas. Dentro de estas últimas se situaron *estelas de piedra* en las que aparece la figura del rey en bajorrelieve, bien en reposo, bien realizando la carrera ceremonial de la fiesta *Sed*. Pequeños textos jeroglíficos y algunos símbolos ponen a Djeser bajo la protección divina.

#### - El serdab y el Templo Norte.

En el sector Norte de la pirámide se ubicaron el *serdab* y el llamado Templo Norte. El *serdab* se adosó a la primera mastaba de la pirámide y lo formaba un amplio patio al aire libre y el propio *serdab*, constituido por una cámara o pozo ciego, si bien con la excepción de dos pequeños

---

---

agujeros abiertos en él. En su interior, C.M. Firth halló en 1929 una magnífica estatua sedente del rey Djeser, hoy atesorada en el Museo del El Cairo. La cámara o pozo, a su vez, estaba protegida por otras construcciones, pero dejaba una puerta abierta, en la que se habían figurado los batientes en la propia piedra.

Junto al *serdab* y, por lo tanto, en el sector septentrional de la pirámide estaba el llamado Templo del Norte, que funcionó como Templo funerario de Djeser. Estaba adosado al primer gran escalón o mastaba, y elevado sobre una plataforma. Por su puerta de acceso, eternamente abierta, ya que se figuraba lateralmente el batiente, se pasaba a un corredor que, después de una serie de tramos y habitaciones, desembocaba en dos patios y en otra serie de estancias -una de ellas el Templo funerario- que tal vez reprodujeran el propio palacio del rey. Este sector está en muy mal estado de conservación.

#### - *El templo funerario.*

En el interior del Templo Norte estaba la *sancta sanctorum* o Templo funerario. Se componía de salas de abluciones y otros habitáculos, incluso precedidos de columnas acanaladas. En uno de ellos se hallaría la estatua funeraria principal del culto a Djeser, que no ha llegado.

#### - *La Sala procesional de acceso.*

Pasada la única puerta de acceso al recinto, abierta en la muralla exterior, y tras un vestíbulo y un pequeño patio, se accede a una sala columnada de 54 m de longitud, que recuerda un verdadero camino procesional. La serie de 40 columnas -20 por lado- adosadas a lienzos de pared transversales, fasciculadas y de 6 m de altura y pintadas en su día de color rojo, posibilitan una serie de espacios o capillas -también 40- que se ocuparon con estatuas del rey o quizás con los emblemas de las distintas *sepaut* que formarían el Estado. Esta columnata finalizaba en una sala rectangular con ocho columnas. Diferentes aberturas laterales proporcionan iluminación adecuada a este sector.

#### - *El gran patio meridional.*

La Sala procesional daba paso a un gran patio, situado en el lado sur de la pirámide, que medía 108 por 187 m. Tal espacio está formado por dos macizos de cascotes de caliza, a modo de terrazas laterales de unos 5 m de altura, y el patio. El interior de estos macizos o terrazas contenía pasadizos, así como una serie de tumbas destinadas a los servidores de Djeser. En la superficie del patio existía un altar o plataforma, al que se accedía por una rampa, destinado al trono o tal vez fuese un elemento en relación con la carrera del toro Apis. Se hallaba situado junto al lado sur de la pirámide.



---

---

Siguiendo el eje de este altar o plataforma se hallaban dos bloques de piedra, que recuerdan pequeños montículos, considerados como puntos de salida y llegada de la carrera ritual que debía efectuar el rey supuestamente en su fiesta *Sed*, celebrada en el Más Allá.

- *El patio del heb-sed.*

Un largo corredor abierto en la Sala procesional permitía llegar a un patio rectangular, encuadrado en sus lados mayores (Oeste y Este) por edificios de planta alargada.

En tal patio -y según la tesis de C.M. Firth- el rey podría practicar el festival de su doble coronación y seguir así reinando sobre los dos Egiptos, coronación que tenía lugar, teóricamente, en la Tribuna situada en el extremo sur de este patio, y de la que todavía se conserva parte de su estructura.

Los edificios que rodeaban el patio constan de dos componentes: una capilla anterior, con planta en zig-zag (*chicane*) y puerta desplazada, y un alargado cuerpo a modo de pabellón, sin función interior, pues en buena parte aparecen rellenos de cascotes y, por lo tanto, únicamente con funcionalidad volumétrica mágica, en lo que lo más interesante son las fachadas. Las de los pabellones del lado Oeste están formadas por un paramento liso, roto por tres pilastras verticales que sostienen un techo, figurado como un arco rebajado.

Las del sector Este presentan sensibles diferencias: son de menor proporción y no disponen las tres pilastras verticales, sino un paramento totalmente liso. Aunque no se ha podido fijar con exactitud el número total de capillas y pabellones de encuadre, la restitución de J.Ph. Lauer señala 13 capillas en el lado oeste y 12 en el lado este.

- *La residencia real o Templo T.*

Conectado con el patio del *heb-sed* y mediante un callejón se llegaba a un edificio, conocido por los arqueólogos como Templo T, que constituiría la residencia real durante los actos de la carrera ritual. Tal construcción no es ficticia, pues comprende varias estancias, algunas con nichos en las paredes. En algunos de los dinteles del interior aparecían como decoración emblemas del pilar *djed*. La simplicidad de líneas y la parquedad ornamental representarían el tipo ideal o prototipo de los posteriores templos egipcios.

- *Patio y santuario del Bajo Egipto.*

En el ángulo Nordeste de la pirámide escalonada y junto al patio del *serdab* se situó un pequeño patio rectangular y una notable construcción, conocida como Santuario del Bajo Egipto o "Casa del Norte". Lo más sobresaliente de ella es su fachada, formada por un paramento de sillería, de gran arco rebajado, sostenido con cuatro columnillas verticales de 12 m de altura y

---

---

pseudo-capiteles a modo de dos hojas. Es también un *edificio de escenografía*, pues salvo una capilla interior y tres nichos el resto del edificio se halla relleno de cascotes. Simbolizaría el Santuario del Bajo Egipto, que estuvo situado, como se sabe, en Buto.

- *Patio y santuario del Alto Egipto.*

Entre el anterior santuario y el sector Norte del patio del *heb-sed* se ubicaron el patio y el Santuario del Alto Egipto o “Casa del Sur”. Se trata de otro conjunto, réplica del anterior, y, por lo tanto, ficticio. Era de proporciones algo mayores y simbolizaba la residencia del Alto Egipto que se hallaba situada en Hieracópolis.

- *La tumba meridional.*

En el sector meridional del conjunto y en la parte interna de la muralla exterior se situaron dos notables edificios. Uno es un templo, de estructura maciza, en lo que lo más novedoso es su fachada, adornada con estrías o franjas, cada una de las cuales es coronada con prótomos de cobras, apareciendo ahora este motivo, decorativo y también protector de la realeza, por primera vez.

El otro edificio es una verdadera mastaba, de planta rectangular y de 7,90 m de altura. En su subsuelo se abren una serie de complejas galerías y cámaras, así como un gran pozo a 28 m de profundidad y al que se llega por un largo pasadizo descendente de 30 m de longitud. Además de las cámaras hay que señalar también un conjunto de apartamentos funerarios, compuestos todos por varias piezas, decoradas con paneles de fayenza azul con los típicos pilares *djed*. En una de esas piezas aparecen tres falsas puertas decoradas con otros tantos relieves del rey, figurado en su carrera ritual, análogos a los hallados en la tumba de la pirámide. Aquí, sin embargo, aparece Djeser dos veces en reposo y una en actitud de correr.

La existencia de esta segunda tumba, que fue localizada en 1928, se debió muy probablemente a la costumbre del doble enterramiento de los reyes egipcios de épocas anteriores, en su calidad de dueños de los Dos Países. En la pirámide escalonada, por lo tanto, sector Norte, fue enterrado el cuerpo de Djeser, y en la mastaba -sector sur- lo serían las vísceras en los vasos canopes. Así demostraba Djeser, al mismo tiempo, su poderío sobre el Bajo Egipto y sobre el Alto.

**e) Significado y simbología.**

La construcción de tumbas de piedra debe unirse al concepto del *ka*, fuerza vital que emanaba desde el dios hasta su hijo, el rey. Tal persona era, en aquella época, la única en la tierra que poseía esta fuerza cósmica y divina, y sólo él -si quería- podía a su vez dispensarla a sus súbditos.

---

---

Por ello, el ansia de pervivencia eterna halló su expresión en la arquitectura en piedra, puesto que únicamente la piedra proporcionaba un receptáculo indestructible para el *ka*.

Toda la pirámide escalonada fue planificada en función del *ka* del rey: pasillos, habitaciones, puertas, capillas, almacenes, etc., ámbitos en donde efectivamente el *ka* -o los *kau* del rey- podían realizar sus funciones cotidianas y extraordinarias, pero con perspectivas de Eternidad.

Por ello, debemos ver en el recinto sagrado de Saqqara una proyección de la vida terrena en el Más Allá, vida acompañada a los ciclos eternos de las estrellas y del Sol. La genial idea de Imhotep fue la de fijar y realzar volúmenes en el espacio, en un deseo de claro contacto con el cosmos, facilitado por la teórica escalera de sus mastabas. Por eso, apenas hay volúmenes interiores en Saqqara y se llega a la paradoja de que muchos espacios arquitectónicos eran ficticios, al haber sido rellenos con cascotes, buscándose sólo la escenografía, esto es, el volumen exterior. De ahí su significado mágico.

### **3. La pirámide escalonada de Sekhemkhet.**

Aún debemos recordar otras dos pirámides escalonadas pertenecientes a la III dinastía: la de Sekhemkhet y la de Khaba.

La pirámide de Sekhemkhet quedó inacabada. Se levantó no lejos del conjunto de Djeser y fue localizada en 1951 por el egipcio Zacaria Goneim, Inspector Jefe de Arqueología de aquella zona. Tal inspector y egiptólogo pudo adscribirla a Sekhemkhet gracias a la serie de objetos cerámicos y de alabastro con la estampilla y el nombre del citado rey que en ella aparecieron.

Lo más interesante de la pirámide escalonada de Sekhemkhet es la entrada a la parte subterránea, en la cual pudo hallarse el sarcófago del rey, pero lamentablemente vacío. Goneim pudo localizar, sin embargo, 62 papiros con escritura demótica, dejados allí durante la dinastía XXV, que reaprovechó la pirámide, así como una magnífica colección de joyas de oro, de la III dinastía.

De esta pirámide, que tendría 7 mastabas sucesivas, tan sólo han llegado sus ruinas con una altura de 7 metros.

A pesar del eco que en su día tuvo la localización y excavación de esta pirámide, su descubridor Goneim murió víctima de la decepción y de otras contrariedades en circunstancias extrañas. Incluso la prensa se hizo eco del acontecimiento, publicándose en la revista *Paris Match*, en su número 518, un artículo, firmado por Georges Menant, con la consabida hipótesis de la venganza de los faraones.

### **4. La pirámide escalonada de Khaba (Zawiet-el-Aryan).**

A partir de 1905 A. Barsanti descubrió y exploró en Zawiet-el-Aryan las ruinas de la pirámide inacabada de Khaba, sucesor de Sekhemkhet, también de estructura escalonada.

---

---

Al parecer la estructura piramidal -6 ó 7 mastabas- nunca llegó a edificarse, aunque Barsanti creyó haber descubierto la mastaba de base con unas medidas de 200 por 180 metros.

Las excavaciones aportaron una grandiosa cavidad rectangular de 25 m de profundidad y una serie de escaleras que en forma de rampa descendían hacia una serie de rellanos sucesivos que finalizaban en un pozo funerario.

A pesar de los vasos hallados con el nombre del oscuro rey Khaba en las proximidades de la pirámide, hoy se argumenta que la misma debe adscribirse a Neferkare, el sucesor de Khaba.

## **5. La pirámide de Huni.**

El último rey de la III dinastía se llamó Huni y a él se han atribuido algunas pirámides, entre ellas, la pirámide escalonada de Meidum, a 45 km al sur de Menfis.

Tal construcción, que hoy recuerda a una alta torre rectangular de dos pisos y de planos inclinados, fue fruto de diferentes proyectos relacionados con la acumulación de mastabas que posteriormente fueron recubiertas con caliza y losetas de la cantera de Turah, alcanzando los 93,50 m de altura.

Aunque ha sido atribuida a Huni, una serie de *graffiti* de la XVIII dinastía, existentes en los corredores y cámara del templo funerario, indican que en aquella época la pirámide de Meidum se atribuía a Snefru, el primer faraón de la IV dinastía.

## **6. Las mastabas de la III dinastía.**

Asimismo, en la meseta de Saqqara, diferentes personajes de la nobleza de la III dinastía construyeron sus mastabas, sobresaliendo las de Hesyre, Kha-baw-sokar y Akhet-aa.

### **a) Mastaba de Hesyre.**

De este escriba real, médico y dentista de Djeser nos ha llegado su mastaba, que recuerda las antiguas tumbas reales de las dos primeras dinastías. Consiste en un largo corredor, adornado únicamente en uno de sus lados con plafones verticales y once nichos, que recuerdan la fachada de los palacios, y que conduce al *serdab*. Lo más interesante es su rica decoración pictórica y la serie de paneles de madera con la figura de Hesyre (hoy desplazados y algunos perdidos).

### **b) Mastaba de Kha-baw-sokar.**

Esta mastaba, propiedad del Gran Sacerdote de Menfis, Kha-baw-sokar, presenta también un largo corredor, decorado a modo de fachada de palacio, con múltiples nichos y plafones verti-

---

---

cales, que conduce a un par de capillas cruciformes. Una al sur, para el culto funerario del propietario, de compleja planta y revestida de piedra, y otra, al norte, para el culto de la esposa, de planta mucho más sencilla.

### **c) Mastaba de Akhet-aa.**

Ha llegado en muy mal estado de conservación. De la misma se han salvado sólo las jambas de la puerta y el nicho, todo ello construido en piedra.

## **7. El “fuerte” de Abidos.**

Se trata de un vestigio arquitectónico, iniciado a finales de la II dinastía y destinado a *palacio funerario* de Khasekhemuy, y que se terminó durante la III dinastía. Siglos después, en época Baja fue reutilizado como cementerio de ibis. Esta arquitectura es conocida como Shunet-el-zebib y se halla en Abidos. Los excavadores E.R. Ayrton, C. Currely y A.E.P. Weigall trabajaron en él a comienzos de siglo y pusieron de manifiesto un amplio espacio rectangular de 122 por 65 m, rodeado por una doble muralla de adobes, de más de 11 m de altura y casi 6 m de espesor.

La muralla interior presenta los típicos entrantes y salientes a modo de fachada de palacio. Cada lado de muralla tiene su correspondiente puerta de acceso, con ejes simétricos en dos casos y en forma de *chicane* o zig-zag en los otros dos. En el sector sudeste existió una construcción de planta rectangular con varias piezas que servirían como habitaciones y almacenes. Todo el conjunto, al que por su forma se le ha calificado como “fuerte”, fue en realidad un componente del conjunto funerario de Khasekhemuy.

## **8. El santuario de Djeser en Heliópolis.**

Por unos cuantos relieves hallados en Heliópolis se sabe que allí existió un santuario mandado construir por Djeser. Del mismo se ignora su estructura arquitectónica.

# **III. LA ESCULTURA.**

## **1. Rasgos generales.**

Gracias a algunas escenas de tumbas se sabe cómo trabajaban los escultores egipcios, así como se conoce parte del instrumental utilizado. Por otra parte, los hallazgos de G.R. Reisner al excavar el conjunto funerario de Micerino, en donde se localizó un taller de escultor, permiten

---

---

conocer el proceso de elaboración de una estatua, que comportaba al parecer ocho fases, desde la talla del bloque de piedra hasta la escultura final.

La tipología de la escultura de la III dinastía se centra en la figura humana que representaron de *pie*, *sentada* e incluso en *grupo* -ahora aparece esta modalidad por vez primera-, adaptándose siempre a la volumetría del bloque cúbico de piedra y siguiendo los cuatro planos ortogonales.

El interés plástico se fijó en la parte delantera, que es la que produce el *impacto visual*, a pesar de que los *rasgos arcaicos* todavía están presentes, tanto en la forma cerrada y maciza de las piezas como en la tosquedad del modelado y el soporte dorsal en forma de estela abovedada.

En cuanto a las poses o actitud, las figuras masculinas adelantan el pie izquierdo y las femeninas los mantienen juntos; los brazos se presentan uno cruzado sobre el pecho y el otro alargado, empuñando un amuleto o alguna insignia de poder o mando. En posición sedente, brazo y mano izquierdos se hacen descansar en el muslo de la figura.

El escultor, anónimo por supuesto, se adapta al “plano vertical” del bloque de piedra y se somete a los dictados de la ley de la *frontalidad* y al *módulo* o canon, que evalúa en la medida del puño cerrado, convirtiéndose así en la base mensurable o cuadrícula. Todo este apartado se conoce gracias a las observaciones y estudios de R. Lepsius, modificados en 1955 por E. Iversen y recientemente por G. Robin y C. Simon.

De acuerdo con la señora Gay Robin, el número de cuadros correspondientes a la escultura y relieve de la III dinastía era de 18, desde los pies hasta el nacimiento de la frente, según ha demostrado cuadriculando los relieves de Maghara y los de las estelas de Hesyre. Por su parte Claire Simon, en un artículo publicado muy recientemente acerca del canon de proporciones, maneja el *nebi* que evalúa en 70 cm, formando 7 subunidades de 10 cm cada una.

Cuantitativamente, la estatuaria de la III dinastía es pobre, si bien se ha argumentado que antes de la destrucción del complejo de Saqqara todo el conjunto contendría un buen número de estatuas. Lo mismo cabe decir de las estatuas atesoradas en las mastabas.

Para una rápida exposición de la estatuaria, la hemos dividido en tres apartados: esculturas de personajes; de dioses y de temática variada.

## 2. Selección de ejemplares.

### a) Personajes.

La estatua más importante de la III dinastía es la que representa a Djoser. Fue hallada por C.M. Firth en 1924 en el *serdab* de la pirámide escalonada. La misma llegó ya deteriorada, faltándole los ojos que serían de cristal de roca incrustado en cuencas de cobre, y parte de la nariz. Su

---

---

posición, sedente, ya conocida en época anterior -pensemos en la estatua de esquisto de Khasekhemuy, de Hieracónpolis- se repetiría de modo constante a lo largo de la estatuaria egipcia. Brazo derecho en ángulo sobre el pecho, con el puño recogido, brazo izquierdo con la palma de la mano abierta descansando sobre el muslo. El rey va vestido con la capa del festival *Sed* y está tocado con el *nemes* ritual. Presenta barba ceremonial rizada y esboza un pequeño y recortado bigote.

La estatua, de 1,42 m de altura y de piedra caliza que se coloreó, refleja una gran dignidad, mostrándole como ser humano, fundamentalmente como el asiento del *ka* de Djeser. Es quizá el primer retrato de la Historia. Se halla en el Museo del El Cairo.

- *Estatua de Redjset (Museo de Turín).*

También sedente, sobre un sillón con pequeño respaldo. Va cubierta con un largo vestido y su peluca, con mechones ondulados le cae sobre sus hombros. La mano derecha la tiene descansando sobre la rodilla y la izquierda, en ángulo, la pasa por delante del pecho. La talla sobre piedra es todavía tosca, sobre todo en el rostro marcadamente redondo. Mide 83 cm de altura.

- *Estatua de Ankh (Museo de Leiden).*

Estatua en granito negro, figurado sobre sencillo asiento: mano derecha sobre la rodilla, la izquierda delante del pecho y en posición sedente. Está modelada de modo descuidado, si bien el rostro es vivo, a lo que contribuye la pequeñez de sus ojos.

- *Estatuas de Nedj-em-ankh (Museos del Louvre y Leiden).*

De este personaje han llegado dos estatuas. La del Museo del Louvre, en actitud sedente, presenta las manos cogidas y situadas encima de las rodillas. Su cabeza, ligeramente alzada, presenta amplia peluca.

Más interesante es la del Museo de Leiden, también sedente y con el rostro muy acabado: cabeza ligeramente alzada, labios gruesos y nariz amplia. Va recubierto con la piel de pantera. Quizás los tobillos muy gruesos, y los dedos de los pies, muy abiertos, sean lo más tosco de la escultura.

- *Estatuas de Sepa y de Neset (Museo del Louvre).*

De Sepa, un funcionario que vivió a finales de la III dinastía, han llegado dos ejemplares, hoy en el Louvre. Ambas esculturas, de 1,65 m de altura, son muy parecidas: el funcionario se halla de pie, con el brazo derecho alargado a lo largo del cuerpo y mano que empuña el cetro *kheryp*,

---

---

mientras que en su mano izquierda porta un bastón, recogido delante del pecho. Va cubierto con un corto faldellín plisado, que ata con un cinturón. Presenta amplia peluca redonda y rizada. El rostro está modelado con vigor.

La de Neset, la esposa, es algo menor: 1,52 m de altura. Va vestida con túnica con escote en triángulo y se halla en la misma posición que su esposo. La peluca, larga, separada por raya central, cae sobre los hombros. Los pies los presenta juntos, con dedos muy marcados y recios tobillos.

- *Estatua del Museo de Brooklyn.*

Se ha creído que representaba a un dios. Es técnicamente la más importante, por los recursos plásticos que presenta: disposición del cuchillo y tratamiento de las piernas. El arcaísmo de la misma se observa en la pilastra de apoyo de la espalda. Es de diorita y mide tan sólo 21,30 cm de altura.

- *Estatua del carpintero Bedjmes (Museo Británico).*

Figura sedente, labrada en granito rojo. Porta, a modo de emblema, un hacha sobre su hombro. Su peluca es amplia, ensanchada y los rasgos de la cara muy cuidados, excepto los ojos, que serían pintados, al igual que toda la escultura. Se conserva en el Museo Británico y mide 66 cm de altura. En el Museo de Berlín existe otra escultura, prácticamente idéntica, de este mismo personaje.

- *Otros ejemplares.*

Podemos recordar, a título de ejemplo, la cabeza de un personaje anónimo, del Museo de Brooklyn, de granito rojo, de 19 cm de altura y amplia peluca ondulada. Y la notable cabeza del rey Huni del mismo Museo.

Se incluyen aquí también algunas *estatuas fragmentadas*. En el extremo norte del patio del *hebsed* de la pirámide escalonada de Saqqara se halla *un pedestal* que todavía contiene un total de ocho pies humanos, los correspondientes a un grupo de cuatro estatuas, *primer ejemplo de la estatua en grupo* de la Historia de Egipto. Tal vez habrían pertenecido al rey, a la reina y a dos princesas.

En el mismo patio, tres grandes bloques monolíticos están a medio desbastar, quizás para figurar en ellos de modo seriado al rey Djeser.

En el área de la Sala procesional de la indicada pirámide se halló el plinto de una estatua de Djeser, de la que sólo se conservan los pies del rey pisando los Nueve Arcos, esto es, el símbolo de las naciones vencidas.



---

---

## b) Divinidades.

Las estatuas de dioses son muy raras en la III dinastía. Tan sólo se pueden citar las tres estatuas del dios Min, halladas por F. Petrie en Coptos. Presentan la clásica iconografía de tal dios, significado *al modo itifálico*, aunque sin elevar su brazo. El cuerpo está tallado toscamente y sobre el mismo aparecen incisiones representando animales, peces y símbolos diversos.

## c) Varia.

En este apartado se incluyen algunas *estatuas zoomorfas*, las *mesas de embalsamar*, hechas en caliza y con los lados adaptados a la figura de los leones, objeto ritual que perviviría mucho tiempo en su tipología, y un *saliente* de granito en el que se figuran dos cabezas de enemigos, talladas con gran cuidado.

Entre los instrumentos y objetos preciosos, hay que hacer referencia a los millares de vasos de alabastro que han llegado y al repertorio de la joyería, sobresaliendo la cajita que adopta la forma de una venera o concha de peregrino.

## IV. EL RELIEVE.

### 1. Características generales.

El relieve de la III dinastía presenta una notable calidad. Sus características obedecen a una exacta adecuación a los cánones de la estatuaria y del relieve, figurados en torno a la medida base, o puño. Los relieves, sobre todo los de Hesyre, pueden cuadrarse en dieciocho de estos puños, lo que da una ágil estilización a la figura.

Cuantitativamente son escasos los relieves que se han conservado de la III dinastía. De entre ellos pueden destacarse los siguientes:

- *Fragmentos del santuario de Heliópolis.*

De tal santuario nos han llegado unos cuantos fragmentos con representación de escenas religiosas. En ellos aparecen el animal sagrado del dios Seth, la figura del dios Geb y el *serekh* o fachada del palacio de Djeser, realizado con los jeroglíficos del título Horus de tal rey (Netjerykhet), además de diferentes estandartes o emblemas de algunas *sepaut*.

- *Estelas de Djeser.*

Se trata de losas de disposición rectangular, en las que aparece representado el rey. Tres de ellas estaban en el corredor de la cámara funeraria del interior de la pirámide escalonada y ocu-

---

---

paban el espacio de otras tantas falsas puertas. La técnica es el bajorrelieve de gran precisión técnica y muy buen labrado. En dos de ellas el rey está en actitud de carrera, propia de la fiesta *Sed*; en la otra, Djeser está en reposo, tocado con la corona blanca del Alto Egipto. El texto jeroglífico que aquí aparece alude a un tiempo de reposo que el rey ha efectuado en el santuario de Horus de Behedet.

En las tres estelas, la figura real -remarcada con el nombre de su título Horus, por lo que no cabe dudar del propietario de la pirámide- está rodeada de enseñas y símbolos diversos, los cuales habrían de asegurarle una protección mágica.

Asimismo, en la Tumba meridional del sur aparecieron otras tres estelas de similares características, aunque aquí el rey es figurado en dos casos en reposo y en otro corriendo. Tipológicamente, estas tres estelas son idénticas a las de la pirámide.

De notable interés es el relieve de caliza con la cabeza de Djeser tocado con la corona roja, localizado en Horbeit (delta nilótico), y hoy atesorado en el Metropolitan Museum de Nueva York.

#### - *Los paneles de madera de Hesyre.*

De gran belleza por el rigor de la talla y su realismo son las cinco estelas o *paneles de madera*, de los once que tuvo en su día la mastaba de Hesyre. Aunque no todas han llegado en buen estado, permiten, sin embargo, apreciar la calidad del artista que las talló. Si bien se han perdido la capa de yeso y la policromía que presentaban originalmente, la calidad artística de los paneles sigue manteniéndose. En ellos vemos a tal funcionario, bien de pie, bien sentado ante una mesa de ofrendas funerarias. Aunque los relieves de las ofrendas son someros, el acabado del rostro de Hesyre es delicado, haciendo del mismo un verdadero retrato.

De los cinco paneles puede destacarse el que lo representa como escriba, llevando sobre su hombro su recado de escriba y en su mano derecha el bastón *sekhem o kherep*, que el rey le ha donado como insignia de su condición de funcionario con poder ejecutivo.

#### - *Los relieves de la mastaba de Kha-baw-sokar.*

El interior de esta mastaba presenta algunos relieves en los que se figura a su propietario en compañía de su esposa.

#### - *Las estelas de Abneb, Teten-ankh y Djefai-nesut.*

Estas estelas, de piedra caliza, adoptan forma rectangular y en ellas aparecen los indicados personajes ante mesas de ofrendas funerarias encuadradas por jeroglíficos que dan el nombre y los títulos del difunto.

---

---

En la estela de Abneb este personaje aparece dos veces en el mismo plano, una vez de pie y otra sentado, portando el bastón kherep.

Técnicamente es mejor la estela de Teten-ankh, con figuración de un mayor número de ofrendas alimentarias, perfectamente encuadradas en bandas rectangulares.

La estela de Djefai-nesut presenta similares características.

## V. LA PINTURA.

### 1. Características generales.

La pintura raya a una gran altura, si bien es en algunos casos subsidiaria del relieve plano -que se colorea- y también de las grandes esteras de uso cotidiano que solían aparecer decoradas con variados elementos geométricos.

Técnicamente, los colores planos están perfectamente fijados, el dibujo es firme y el realismo es la nota dominante.

### 2. Algunas referencias.

El ejemplo más completo para el estudio de la pintura de la III dinastía lo ha facilitado la mastaba del escriba Hesyre, en la cual junto a las típicas esteras con decoración geométrica aparecen verdaderas pinturas, siendo las más famosas de todas ellas las existentes en el conocido "Friso de objetos de Hesyre", representadas en un friso de 1,20 m de altura, con varios paneles de hasta 4 m de longitud cada uno.

El indicado friso consiste en la representación gráfica del mobiliario funerario que simbólicamente se ponía a disposición de Hesyre. Copas, cofres, juegos, (significativo es el *senet* y el de la *serpiente enrollada*), variadas armas e instrumentos, pesas, mesas, taburetes, sillas, incluso lechos, vasos, cucharas, espejos y un largo etcétera permiten conocer el utillaje y mobiliario de la vida cotidiana egipcia de la mitad del tercer milenio precristiano.

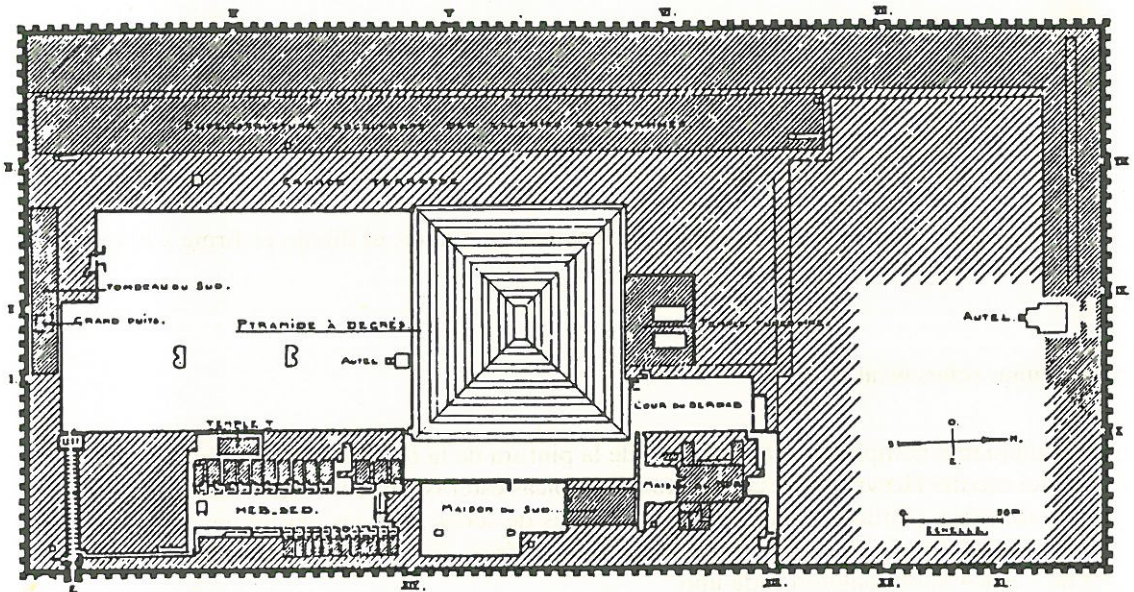
Esta especial manera de figuración -de carácter indudablemente mágico- es el más antiguo ejemplo de tal procedimiento -o al menos el conocido por nosotros- y ya nunca más se dejaría de emplear en las representaciones funerarias.

## CONCLUSIONES.

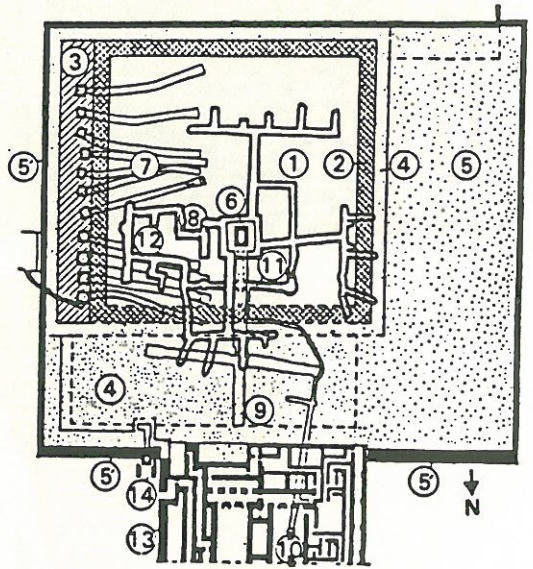
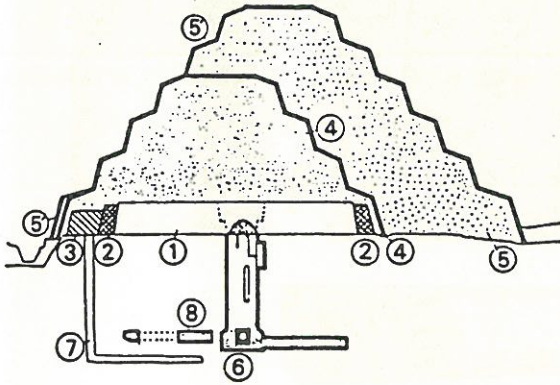
Aunque la III dinastía, a nivel popular sólo sea conocida por la pirámide escalonada de Saqqara, sin embargo otra serie de elementos artísticos -muy poco divulgados- hacen de ella

una dinastía importante en el campo de la producción y creación artísticas del Antiguo Egipto. Esos elementos poco conocidos son los que aquí hemos sintetizado, a modo de esquema académico.

### La pirámide escalonada de Saqqara



## La pirámide escalonada de Saqqara



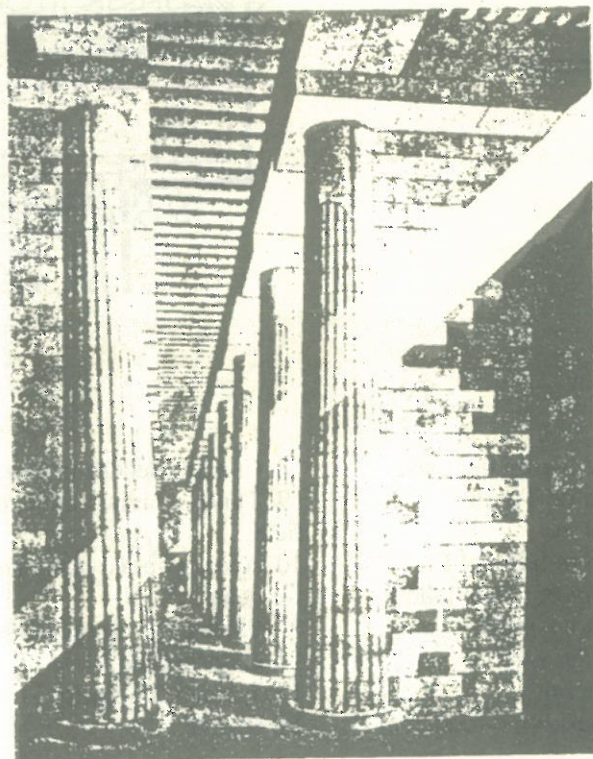
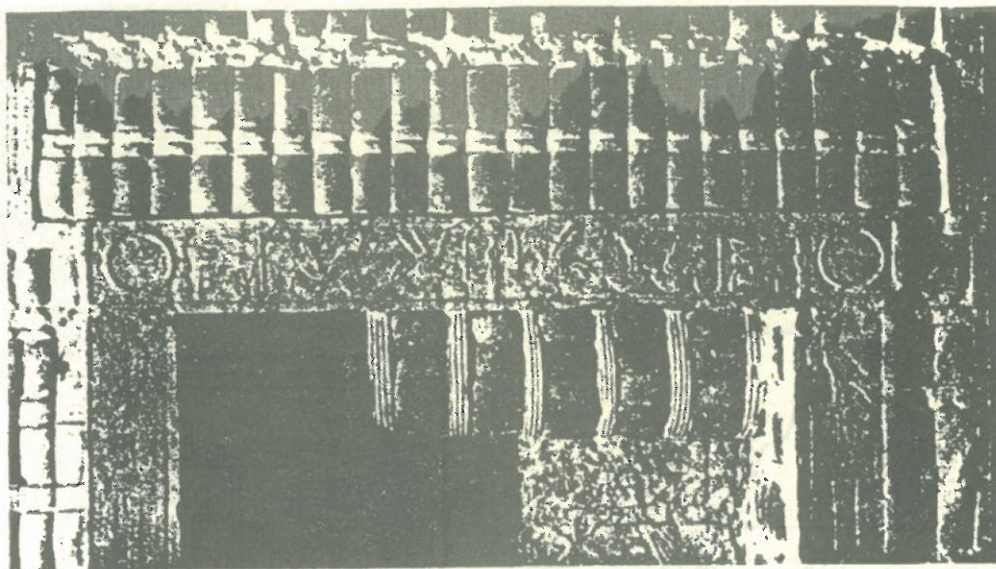
1. Mastaba y núcleo de piedra del país, recubierto con caliza de Turah.
2. Ampliación de 14,20 m.
3. Ampliación de 10,40 m hacia el E.
4. Ampliación de 2,85 m por cada lado y templo funerario en el lado N.
5. Ampliación hacia el N. y O.
6. Pozo y cámara sepulcral.
7. Pozos verticales y galería en dirección al O.

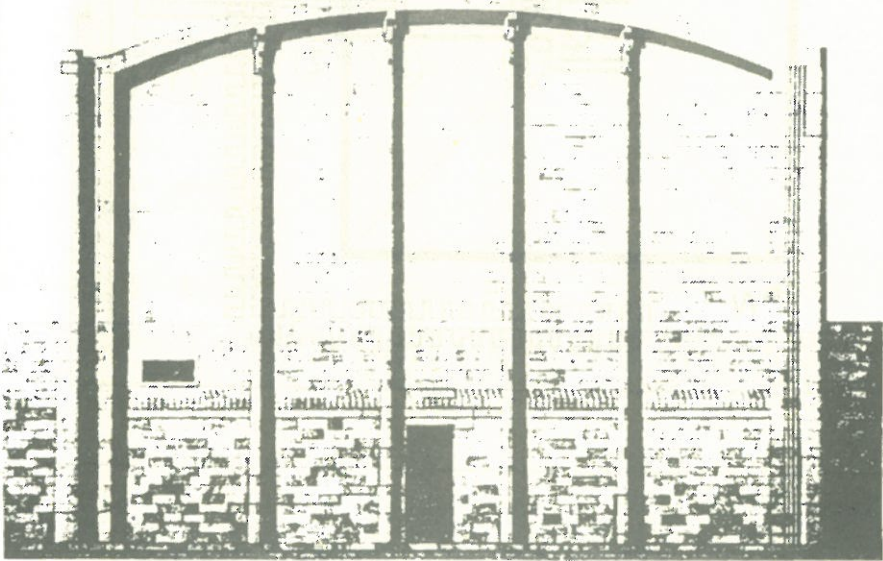
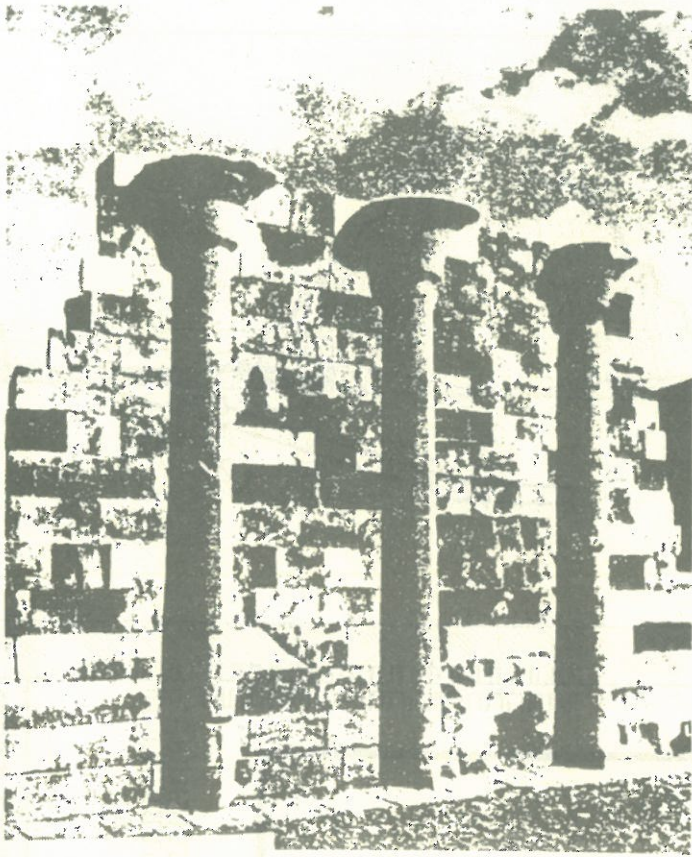
8. Cámara decorada con plaquetas azules.
9. Túnel y zanja conduciendo hacia la superficie.
10. Acceso nuevo hacia las cámaras subterráneas.
11. Escalera de acceso a los pasadizos y galerías.
12. Galería Este.
13. Templo funerario.
14. Serdab.

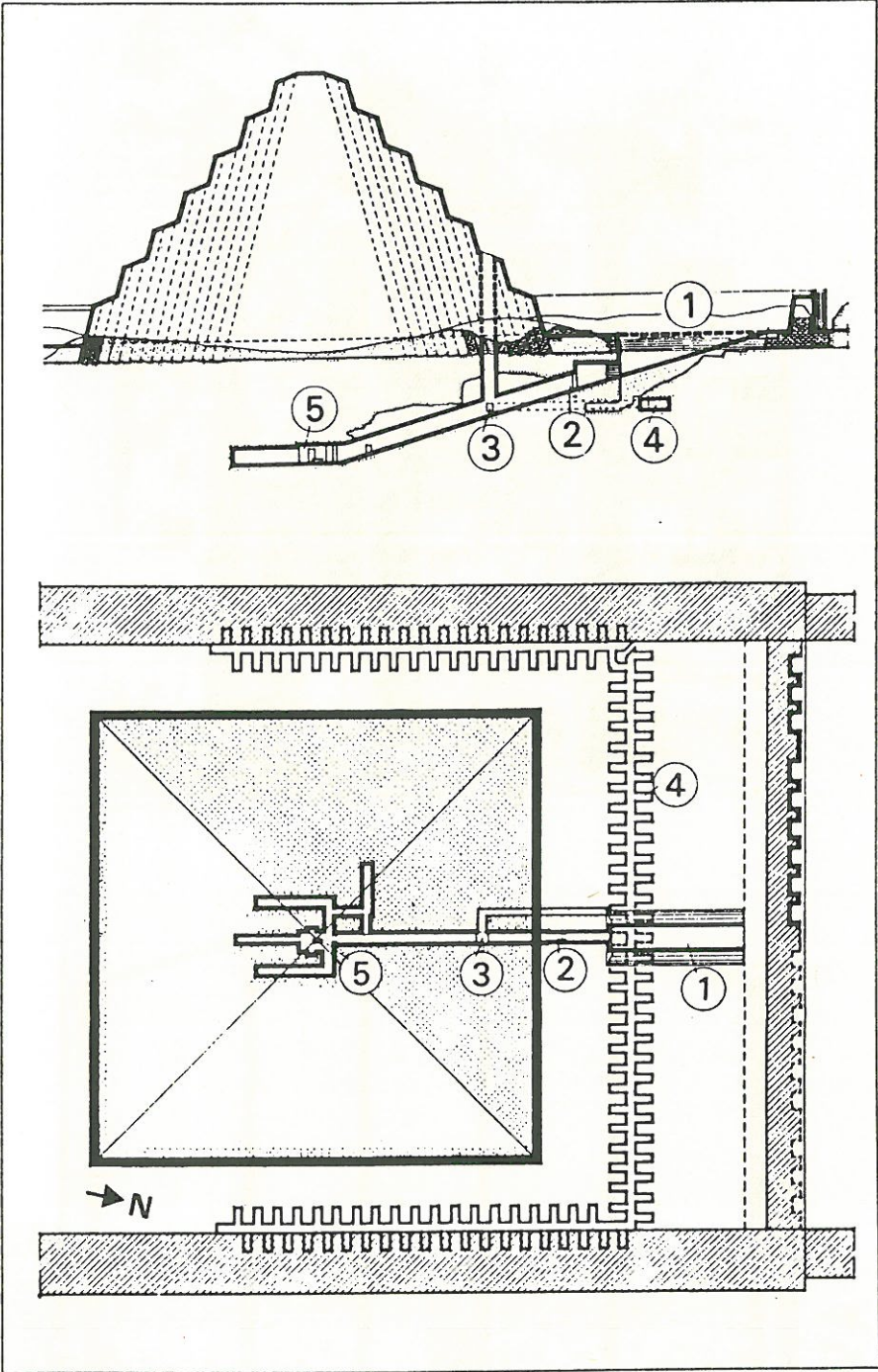
---

---

Algunos aspectos arquitectónicos del complejo funerario de Saqqara

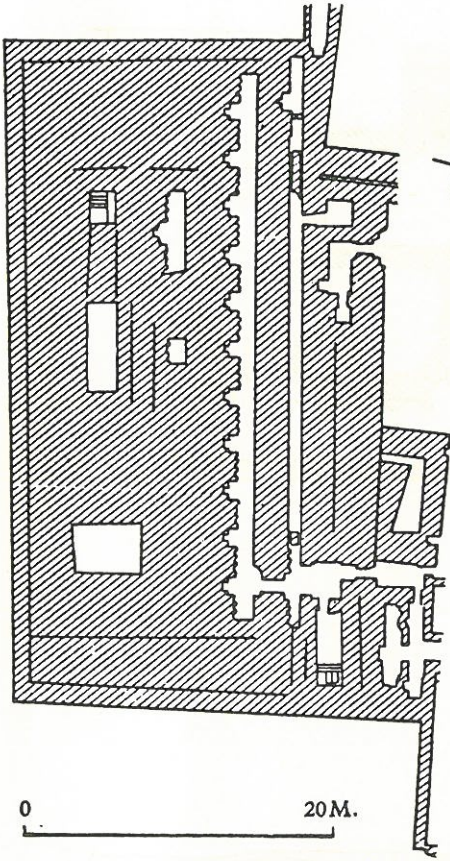




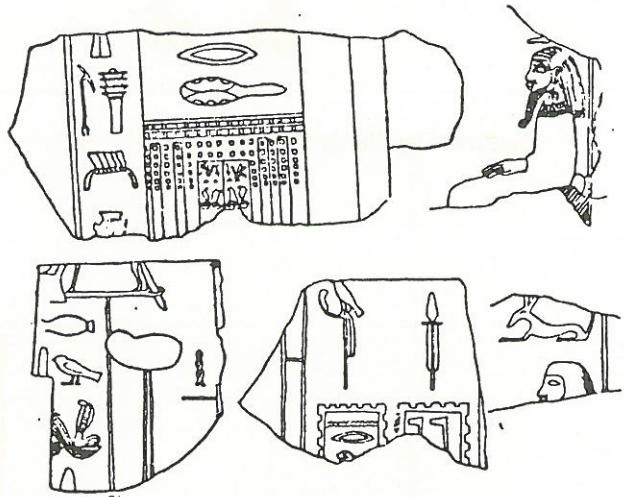


La pirámide de Sekhemket (según M. Z. Goneim)

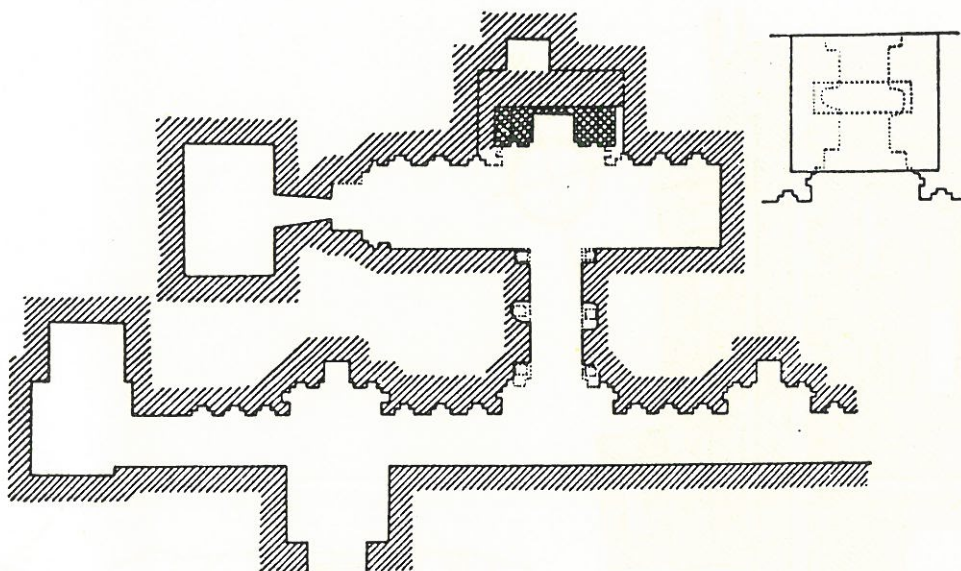




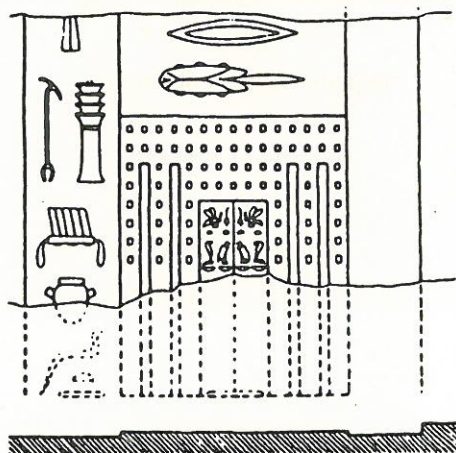
Saqqara. Tumba de Hesyre



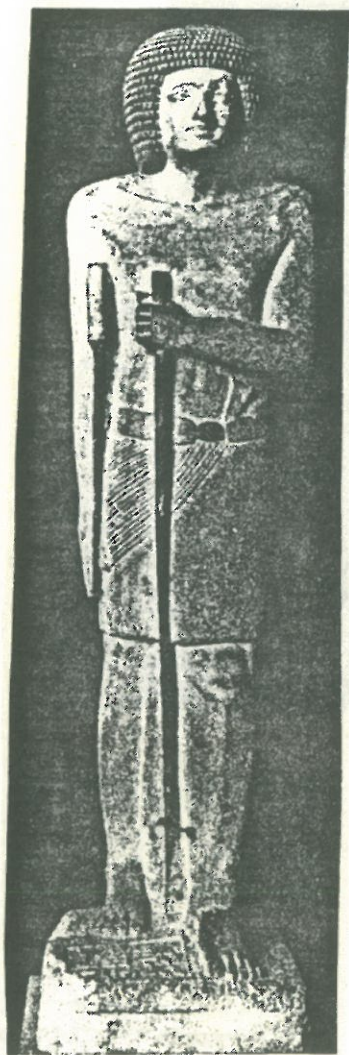
Relieves fragmentarios del templo heliopolitano de Djeser



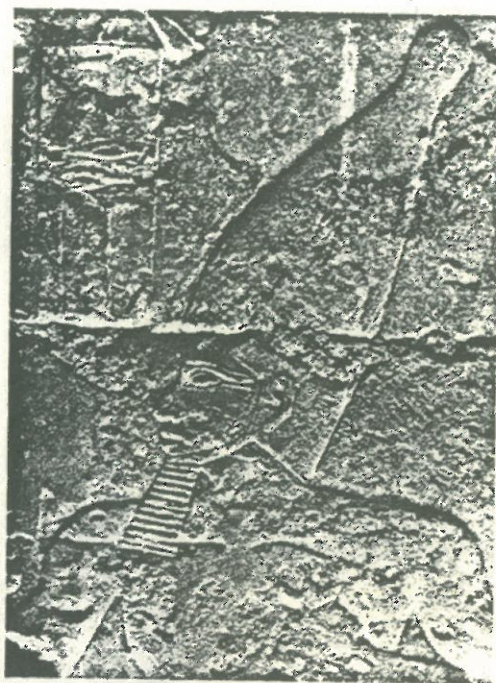
Saqqara. Capilla de Kha-baw-sokar



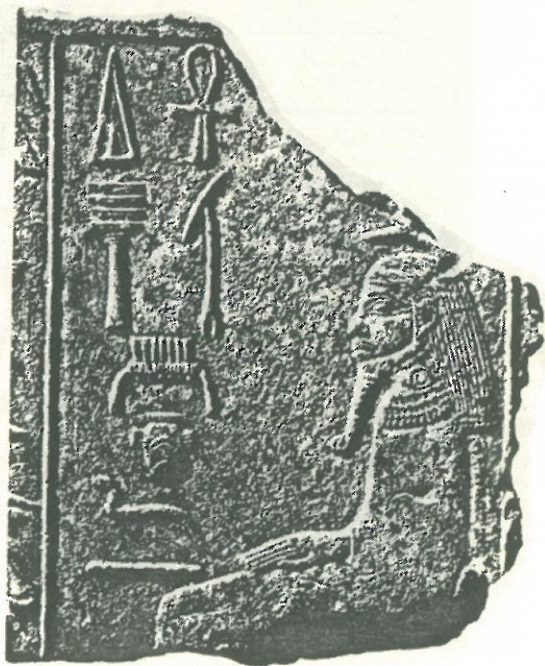
Caliza de Heliópolis (fragmentada)  
con el serekh del rey Djeser



Estatua del funcionario Sepa  
(Museo del Louvre)



Cabeza de Djoser. (Relieve de falsa  
puerta en la Tumba meridional)

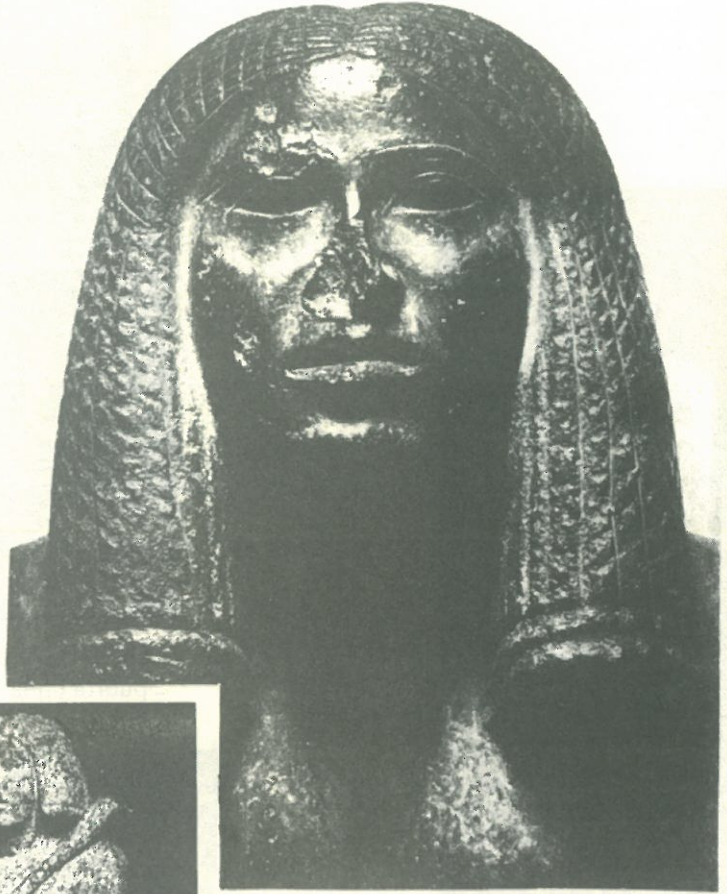


El dios Geb. Relieve de la Capilla  
de Djoser en Heliópolis

---

---

Princesa Redjet  
(Museo de Turín)



Carpintero Bedjmes  
(Museo Británico)

---

---

## BIBLIOGRAFIA BASICA

---

- ALDRED, C., *Egyptian Art*, Londres, 1980 (Hay trad. española, Barcelona, 1993).
- BADAWY, Al., *A History of Egyptian Architecture*, vol. I, El Cairo, 1954.
- DONADONI, S., *L'Art Egyptien*, Turín, 1993.
- DRIOTON, E., y LAUER, J.-P., Sakkarah. *Les monuments de Zoser*, El Cairo, 1951, 2ª ed.
- EDWARDS, I.E.S., *The Pyramids of Egypt*, Harmondsworth, 1961 (Hay trad. francesa, París, 1992).
- FIRTH, C.M., QUIBELL, J.E. y J.-P., *Excavations at Saqqara. The Step Pyramid*, 2 vols. El Cairo, 1935-1936.
- GONEIM, M.Z., *Horus Sekhemkhet. The Unfinished Step Pyramid at Saqqara*, El Cairo, 1957.
- HASSAN, S., *The Mastaba of Neb-kaw-Her*, El Cairo, 1975.
- HURRY, J.B., *Imhotep*, Oxford, 1926.
- LAUER, J.-P., *Fouilles à Saqqara. La pyramide à degrés*, 3 vols. El Cairo, 1936-1939.
- LAUER, J.-P., *Le Mystère des pyramides*, París, 1988.
- LAUER, J.-P., *Saqqara -The Royal Cemetery of Memphis -Excavations and Discoveries since 1800*, Londres, 1976.
- MASPERO, G., *Egypte*, París, 1912.
- MURRAY, M.A., *Egyptian Sculpture*, Westport, Connecticut, 1970.
- PORTA, G., *L'architettura egizia delle origini in legno e materiali leggeri*, Milán, 1989.
- QUIBELL, J., *The Tomb of Hesy*, El Cairo, 1913.
- ROBIN, G., *Proportion and Style in Ancient Egyptian Art*, Londres, 1994.
- ROBIN, G., *Egyptian Painting and Relief*, Princes Risborough, 1986.
- SMITH, W.S., *A history of Egyptian sculpture and painting in the Old Kingdom*, Oxford, 1949, 2ª ed.
- SMITH, W.S., *The Art and Architecture of Ancient Egypt*, Nueva York, 1981, 2ª ed.
- SWELIM, N., *Some Problems on the History of de Third Dynasty*, Alejandría, 1983.
- VANDIER, J., *Manuel d'Archéologie égyptienne*, vol. I, 2. París, 1952 (Reed.)
- WILDUNG, D., *Imhotep und Amenhotep-Gottwerdung im alten Ägypten*, Berlín, 1977.
- WOLF, W., *Die Kunst Aegyptens*, Stuttgart, 1957.

CONFIDENTIAL

1. The purpose of this document is to provide a comprehensive overview of the project's objectives, scope, and timeline. It is intended for internal use only and should be kept confidential.

2. The project is being undertaken to address the current challenges faced by the organization and to achieve the following goals:

- Increase operational efficiency by 20% within the next six months.
- Enhance customer satisfaction through improved service quality.
- Reduce operational costs by 15% over the next year.

3. The project will be managed through a series of key milestones and deliverables, as outlined in the attached schedule. Regular communication and reporting will be required to ensure the project stays on track.

4. It is important to note that this document contains sensitive information and should be handled accordingly. Any unauthorized disclosure or use of this information is strictly prohibited.